

Carola MICK

Discursos de oprimidas: análisis crítico de los discursos de empleadas domésticas peruanas en Lima
Papeles de Población, vol. 16, núm. 63, enero-marzo, 2010, pp. 187-218,
Universidad Autónoma del Estado de México
México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11213201007>

Papeles de
POBLACIÓN

Papeles de Población,
ISSN (Versión impresa): 1405-7425
cieap@uaemex.mx
Universidad Autónoma del Estado de México
México

Discursos de oprimidas: análisis crítico de los discursos de empleadas domésticas peruanas en Lima*

Carola MICK

Universidad de Luxemburgo

Resumen

Este estudio se realizó en la capital de Perú, Lima. Se efectuaron 32 entrevistas con trabajadoras del hogar peruanas migrantes de otras regiones del país en el año 2005. Su experiencia migratoria fue analizada tomando en cuenta su precaria situación social y profesional actual como problema social con aspecto semiótico desde una perspectiva crítica. Combinando métodos del análisis de la conversación y del discurso, con enfoque en procesos conversacionales de categorización social, se investiga cómo las trabajadoras construyen a la vez su identidad y realidad social, haciendo referencia a estructuras ideológicas básicas y escogiendo estrategias discursivas individuales frente a ellas. En este proceso van transformando las estructuras, contribuyendo en diferentes medidas a posibles cambios sociales en su entorno y ejerciendo una cierta forma de influencia social y poder discursivo.

Palabras clave: migración intranacional, servicio doméstico, ideologías, identidad, Perú.

Abstract

Discourses by the oppressed: critical analysis of the discourses of Peruvian maids in Lima

This article is based on 32 interviews, in the capital of Peru, Lima, with domestic workers (all women) who migrated from other regions of the country. It analyzes their migration experiences taking into account their current situation, social and professional, as a social problem with a semiotic aspect. It investigates the language-power relationship from a critical discourse-analytical bottom-up-perspective, focusing on how domestic workers construct their identity and social reality, relating to basic ideological structures which define them as ‘oppressed’, and choosing different strategies in view of them. With a combination of the methods of conversation and discourse analysis while focusing on membership categorization processes, it shows how domestic workers transform ideologies in this process, contributing to social change and thus exercising influence and power in discourse.

Key words: intra-national migration, domestic service, ideologies, identity, Peru.

Servicio doméstico: problema social y semiótico

Una de las conclusiones de una conferencia internacional de organizaciones no gubernamentales sobre la condición de trabajadoras del hogar (TH) en el mundo entero consistió en perfilar su condición como la de “ciudadanas más marginadas”:

* Este artículo es el resumen de la tesis doctoral de la autora en la Universidad de Mannheim, Alemania, que fue redactada en alemán y será publicada próximamente por la editorial Peter Lang.

Los ciudadanos y las ciudadanas más marginados son los más indefensos, los que prácticamente están en el último peldaño de la escala social, los que manejan menos recursos, ejercen la menor cantidad de derechos (o carecen, virtualmente, de todos) y en los que se acumulan discriminaciones e injusticias. Y son, por lo mismo, los de más difícil acceso (AGTR, 2005: 7).

Aunque una reforma de la ley peruana sobre las TH del año 2003 (ley número 27986) mejora considerablemente las condiciones del servicio doméstico (SD) en cuanto a la jornada laboral, los días libres y los seguros médicos, sociales y de pensiones, muchos aspectos quedan sin cambiar, pues la ley no menciona las remuneraciones, ni habla de empleados sin contrato¹ ni de trabajadores menores de edad,² ni regula cómo compaginar trabajo y formación escolar, y esquiva preguntas con respecto a discriminación o maltrato, que ocurren frecuentemente (Loayza, 2006; Huaringa, 2006), sobre todo en la modalidad ‘cama adentro’:³

Las más vulnerables [...] son aquéllas que laboran en la modalidad denominada “cama adentro”, en la que se emplea principalmente la población inmigrante por carecer de apoyo familiar en la capital (en el año 2000, un estudio del Instituto Cuánto determinó que 72 por ciento de las trabajadoras del hogar del país eran inmigrantes). Esta modalidad propicia que los empleadores tengan plena disponibilidad sobre ellas y facilita la invasión de su espacio de privacidad y el dominio de sus cuerpos (AGTR, 2005: 10).⁴

Las asimetrías aparentemente características del SD no resultan solamente de la relación profesional entre empleadores y empleados, sino también de aspectos ideológicos a los que Huaringa alude en esta citación, destacando el origen respectivo de empleados y empleadores. Hablando del SD en general, Gill (1994: 140) destaca: “El servicio doméstico radica en la iniquidad, y su característica más persistente es que las servidoras provienen de grupos considerados como inferior por los que disponen del poder”, y Figueroa confirma en cuanto al SD en Perú particularmente:

¹ Según estimaciones, aproximadamente dos tercios de las empleadas domésticas en Lima trabajan sin tener contrato (Vélazco, 2004).

² Un promedio nacional de 11.3 por ciento de los niños entre seis y once años tienen una ocupación profesional, de los que solamente 11.5 por ciento obtienen una remuneración (AGTR, 2004: 7). El porcentaje de las niñas trabajadoras de esta edad es 44.9 por ciento; tres veces más niñas que niños trabajadores no están remunerados (Espinosa Giraldo, 2001: 105).

³ La ley peruana distingue entre las dos modalidades ‘cama adentro’ o ‘cama afuera’, pero no se dedica de manera diferenciada a las particularidades respectivas (artículo 16 de la ley 27986).

⁴ Parsons describe las particularidades de esta modalidad de empleo en el SD por los tres términos: particularismo (la relación entre empleadores y empleados en el SD no es únicamente profesional), difusividad (la influencia no se limita a ciertos aspectos de la vida de la empleada) y afectividad (las emociones juegan un papel muy importante en el SD) (Parsons, citado por Gogna, 1993: 93).

Discurso de oprimidas: análisis crítico de los discursos de empleadas.../C. MICK

La doméstica es una mujer soltera, joven, satisfecha de haber dejado atrás las trenzas y las polleras campesinas y un trabajo que considera mucho más duro que el presente (Figueroa, 1985: 7).

Para todas las clases sociales, las domésticas responden por excelencia a la denominación de ‘cholas’, en su sentido despectivo. La presencia de ‘chola’ reafirma palpablemente el mayor status de sus patrones y sirve de elemento catalizador de la impotencia frente a la toma de decisiones (Figueroa, 1985: 4).

Como Bettina Kluge (2005: 394) reconstruye en el caso de TH chilenas, estas dimensiones ideológicas pueden desplegar una performatividad significativa en el SD porque la relación laboral particular intensifica “una lesión identitaria estructural” (*strukturell vorhandene Identitätsbeschädigung*).

Aunque este artículo tome como punto de partida la problemática social que resulta del encuentro intenso en el servicio doméstico de diferentes tipos discursivos de *alter* y *ego*, tiene como objetivo sondear las posibilidades de cambio social que se basan en esta particularidad, como la insinúa Smith:

La trabajadora del hogar peruana se encuentra en una posición ideal para promover el cambio cultural e integración nacional. [...] Relaciona dos mundos que normalmente están estrechamente separados y sirve de difusor doble de ideas y artefactos (Smith, 1979: 404).

Para esbozar algunos caminos en dirección de esta utopía, que supone que las TH pueden asumir un rol socialmente activo e influyente, no obstante su situación desfavorable, y mostrar tanto los obstáculos como los factores fomentadores de este desarrollo, grabé 32 entrevistas cualitativas efectuadas entre abril y mayo de 2005 en la Casa de Panchita,⁵ una institución no gubernamental limeña dedicada a las trabajadoras del hogar que fue fundada en el año 2001 por la Asociación Grupo de Trabajo Redes (AGTR).⁶ Se trata de entrevistas narrativas semiestructuradas, centradas en la problemática (Witzel, 2000) migratoria que marcó particularmente la biografía de todas las 32 TH que tienen entre 14 y 59 años (con un promedio: 22.5 años): 25 provienen de los departamentos que estadísticamente pertenecen a la sierra peruana, y siete, de departamentos costeros. En promedio, viven desde hace 6.78 años en Lima y llegaron cuando tenían quince años. Los motivos migratorios más frecuentemente mencionados son la extrema pobreza, la

⁵ La Casa de Panchita quiere ser un hogar abierto que permite a las TH establecer contactos con otras TH y personas fuera de su trabajo, informarse sobre su condición ciudadana, profesional y personal y que les brinda atención jurídica, psicológica o educativa si es necesario.

⁶ La AGTR se dedica desde 1989 a la mejora de la situación educativa, sanitaria, jurídica y general de niños, adolescentes y mujeres peruanas.

falta de perspectiva profesional y problemas familiares. Todos ellos hacen referencia a un esquema ideológico básico que se esboza en el primer paso de análisis (Witzel, 2000).

Análisis crítico del discurso bottom-up

Interpretando la realidad de las trabajadoras del hogar entrevistadas como “problema social con aspecto semiótico” (Fairclough, 2001), este estudio se basa en la epistemología conceptualizada por la teoría del discurso francesa. Interpreta el discurso no como un medio para investigar una realidad social esencial, sino lo analiza siendo la realidad social misma: considera que la realidad, para los seres humanos, solamente existe en cuanto interpretaciones subjetivas compartidas por diferentes conjuntos de personas. Mientras que la etnometodología y el análisis de la conversación, haciendo referencia a la sociología de Max Weber (1920), se concentran en investigar las reglas invariables subyacentes a la performatividad de estas construcciones discursivas, la teoría del discurso adopta una actitud crítica. Acerca el término de ideología de Karl Marx (1845) o Karl Mannheim (1952) al del discurso, considera cualquier concepción discursiva de realidad como puramente arbitraria y subjetiva, aun si por naturaleza exige valor universal:

Como si para nosotros, la voluntad de verdad y sus peripecias estuvieran camuflados por la verdad ella misma en su desarrollo necesario. [...] El discurso vero cuya forma necesariamente lo emancipa del deseo y lo libera del poder, no puede reconocer la voluntad que lo alienta; y la voluntad de verdad que nos domina desde hace mucho tiempo provoca que su verdad deseada obligatoriamente la camufla a ella (Foucault, 1982: 21).

Conceptualiza hasta a los individuos mismos, en su subjetividad, como constituidos discursivamente: “El hombre habla entonces, pero es porque el símbolo lo hizo hombre” (Lacan, 1966: 35; Foucault, 1971: 29). El análisis del discurso, por consiguiente, se concentra en el representante o significante⁷ que constituye la realidad social tanto para la conciencia individual como para la sociedad entera (Derrida, 1967: 16). Analiza el poder performativo del discurso en la sociedad, sus orígenes (históricos) y

⁷ Estos términos aluden a los modelos de signos lingüísticos de De Saussure y Peirce. De Saussure distingue el significante (el referente simbólico) del significado, es decir de la representación mental de un signo. Peirce llama representante al significante y amplía el modelo del signo lingüístico por un tercer elemento, el objeto extralingüístico al que se refiere.

sus consecuencias, enfocando sobre todo el establecimiento discursivo de estructuras y jerarquías de poder social:

El poder no resulta del lenguaje, pero se puede usar el lenguaje para desafiar el poder, socavarlo, para cambiar distribuciones de poder a corto y largo plazo. El lenguaje procura una herramienta finamente articulada para diferencias de poder en estructuras sociales jerárquicas (Wodak, 2001: 9).

Sin embargo, ¿si un individuo es constituido discursivamente puede tener autonomía suficiente como para poner en cuestión el discurso del que depende?

Posición del individuo en la realidad discursiva

Judith Butler destaca que no obstante los reproches de provocar la ‘muerte del individuo’, la teoría del discurso francesa incluso permite renacer al concepto de individuo:

Con Foucault, el individuo sucesivamente negado por la lingüística de Saussure, la antropología estructural y el psicoanálisis de Lacan se reinstala en el centro de la historia de la cultura occidental, como una ausencia, una penuria alrededor de la cual se despliegan los conceptos teóricos (Dosse, citado en Althans, 2001: 139).

En este contexto, Judith Butler (2003) destaca que existir en el discurso significa para el individuo, a la vez, estar con el discurso. Al hablar, el individuo se refiere a su realidad discursiva y se sirve de los recursos puestos a su disposición en esta realidad. Tiene entonces la posibilidad de escoger lo que le parece más importante, acentuar o interpretar aspectos de diferentes maneras, etcétera:

El individuo no es ni un efecto necesario de la norma ni tiene autonomía ilimitada de ignorar la norma que pone en marcha su reflexividad; cualquier capacidad de acción, incluso la de la libertad, existe dentro de, se debe a y está limitada por un paradigma de obligaciones (Butler, 2003: 28).

Resulta lógico que, frente a las normas discursivas, cada individuo es semejantemente libre u oprimido.

Poder discursivo vs. poder social de los individuos

Si el título de este artículo habla de “discursos de oprimidas”, plantea una cierta contradicción, porque en cuanto un individuo participa en el discurso también dispone de una cierta (condicionada) autonomía y poder frente a la realidad social. Diferentes discursos existentes en la sociedad interactúan permanentemente en el ‘hormigueo discursivo’ (*diskursives Gewimmel*) (Jäger, 1999: 133) o la ‘guerra’ discursiva por la verdad (Foucault, 1999: 308f), teniendo cada uno un impacto más o menos fuerte en el “interdiscurso” (*Interdiskurs*) (Jäger, 1999: 133) que “re-/co-/constituye” (Mick, 2009) la realidad social. Las estructuras sociales de poder entonces no se definen únicamente desde arriba (*top-down*) (Van Dijk, 1993: 44) sino también los discursos desde abajo tienen influencia e importancia social. Todos los participantes en el hormigueo discursivo pueden ejercer un *poder en el discurso* (*power in discourse*) (Fairclough, 1989: 45), sea por *coerción* (*coertion*), sea por *consenso* (*consense*) (Fairclough, 1989: 3). Lo anterior significa que no hay razón por la cual el análisis del discurso deba concentrarse solamente en las producciones discursivas de los que a un cierto momento disponen del poder social (Bluhm *et al.*, 2000: 5). La solidaridad con los “oprimidos”, característica del análisis crítico del discurso (*critical discourse analysis*, CDA) que se declara abierta y orgullosamente partidaria (Van Dijk, 2001: 96; Jäger, 1999: 225) no excluye una perspectiva crítica hacia sus propias producciones discursivas. En vez de victimizarlos, una semejante perspectiva los considera como ciudadanos con plenos derechos y capacidades iguales.

Categorización social

El análisis de las entrevistas se concentra en procesos de “categorización social” (*membership categorization*) (Sacks, 1972) como los conceptualizan tanto la etnometodología como el análisis de la conversación (Kesselheim, 2003). Describen la estructuración del entorno social por la constitución de grupos sociales como una de las “acciones prácticas” (*practical actions*) (Garfinkel, 1972: 323) y tareas conversacionales que se cumplen (entre otras) en interacciones, y con las que se constituye sentido interpersonal y, por consiguiente, realidad social. Esta perspectiva conceptualiza la pertenencia a grupos sociales como producto discursivo y su identificación con ellos, que

nace en y con la interacción; no es el observador el que decide desde afuera si y cuál pertenencia a grupos es decisiva para la interacción, sino es la interacción ella misma la que define reflexivamente si y cuál pertenencia adquiere importancia para la acción conversacional (Hausendorf, 2000: 90).

El presente artículo se concentra en la dimensión discursiva de los procedimientos de categorización social, sirviéndose metodológicamente de los resultados de estudios del análisis de conversación. En una etapa anterior del análisis de las entrevistas se pudieron reconstruir las cuatro subtareas conversacionales diferenciadas por Hausendorf y Kesselheim dentro de los procedimientos de categorización social:

1. ‘Mencionar la categoría’ (*Aufrufen*), sea por llamarla por su nombre (etiquetarla), sea por hacer referencia a ella mediante ‘indicios categoriales’ o evocarla (Kesselheim, 2003: 94).
2. Llenarla (*Füllen*) por características a las que se da un valor general, definiéndolas como típicas y centrales para el conjunto categorial (*kategoriegebundene Merkmale*) (Kesselheim, 2003: 98). Esta tarea se cumple, por ejemplo, mediante descripciones explícitas, evocaciones inferenciales o ilustraciones ejemplares (*exemplifizierende Veranschaulichung*) (Hausendorf, 2000: 147).
3. ‘Localizar’ (*Verorten*) las categorías y aclarar sus relaciones mutuas. En algunos casos se agrupan en diferentes colectividades; en otras, se crean subdivisiones y jerarquías entre ellas (Kesselheim, 2003: 98).
4. ‘Posicionarse a sí mismo’ (*Selbstverorten*) (Kesselheim, 2003: 98) en este paradigma de categorías constituido en la interacción, ya que los procesos de categorización social ejercen también una función psicológica: sirven de ofertas (u obstáculos) en parte prefabricadas (por ser discursivas) de identificación colectiva (Hensel, 2004: 23). Esta última subtarea está relacionada con la constitución de identidad⁸ de los interlocutores y permite analizar las relaciones entre el nivel social e individual. Es la estrategia discursiva (Wodak *et al.*, 1998: 7) individual adoptada por cada trabajadora entrevistada frente a las estructuras ideológicas básicas, en la que reside su posibilidad de

⁸ Según el modelo del discurso de Michel Foucault, la identidad de los sujetos discursivos no puede ser una esencia que les es inherente, sino se conceptualiza como un proceso permanente de constitución discursiva: “Actually, identities are about questions of using the resources of history, language and culture in the process of becoming rather than being: not who we are or where we came from, so much as what we might become, how we have been represented and how that bears on how we might represent ourselves. [...] Identities are thus points o temporary attachment to the subject positions which discursive practices construct for us (Hall y Gay, 1996: 4ff).

influir en la realidad social. El análisis, entonces, se realiza en los dos pasos esbozados a continuación.

Estructuras discursivas básicas

El primer nivel de análisis tiene una perspectiva transversal porque busca estructuras ideológicas invariables por medio de los procesos de categorización social presentes en todas las entrevistas. Se concentra en las primeras tres subtareas conversacionales, que corresponden a las “estrategias referenciales” o “de nominación” y las estrategias “de predicción” (Meyer, 2001: 27) enfocadas por el CDA.

En la tercera subtarea se articula de manera evidente la dimensión del poder social, definiendo la posición social de una categoría, sea explícita o implícitamente, por ejemplo, con alusiones a actitudes discriminadoras u ofensivas. Como Judith Butler (1998) destaca con el término del ‘lenguaje odioso’ (*hate speech*), la performatividad de insultos reside en su relación con asimetrías sociales ideológicas; es decir, que por la inversa, el lenguaje injurioso y sus efectos permiten analizar las estructuras discursivas que los hacen posibles. Su performatividad reside, como demuestra Judith Irvine en el caso de ideologías lingüísticas, en tres ‘procesos semióticos sociales de distinción’ (*social semiosis of distinctiveness*): ‘iconización’, ‘borrado’ (*erasure*) y ‘recursividad’ (*recursivity*) (Irvine, 2001: 33). El primer proceso se refiere a una “naturalización” (Jäger, 1999: 15) de criterios y posiciones sociales atribuidos, como si “representaran o figuraran la naturaleza inherente o esencia de un grupo social” (Irvine, 2001: 33). La performatividad de este proceso semiótico se debe a su combinación con procesos de simplificación que reducen la complejidad de la observación a una estructura básica simple, y con procesos de recursividad que proyectan estas estructuras a otros niveles y dimensiones.

Comportamiento discursivo individual

El análisis de la cuarta subtarea conversacional se dedica a cada entrevista individual, reconstruyendo las estrategias discursivas particulares adoptadas frente a las estructuras ideológicas básicas reconstruidas en el primer paso analítico. Teniendo implicaciones sociales desfavorables para las trabajadoras domésticas, estas estructuras básicas pueden causar incoherencias identitarias, enfrentando el individuo a “situaciones

disparates” (Kraus, 1996: 58) en las que las concepciones discursivas del *Yo* y del *Me* (Mead, 1980) no coinciden. Al intentar alcanzar “una unidad interna” (Kraus, 1996: 58), adoptan diferentes estrategias identitarias posibles, parecidas a las que reconstruye Carmel Camilleri (1990) en un estudio parecido en Francia. Existe la posibilidad de interiorización de la identidad negativa, de su deslocalización por el acercamiento discursivo a posiciones sociales más favorables, de redefiniciones de categorías por valores individuales, o incluso de invertir la lógica subyacente de la ideología, “identidad reaccionaria” (Carmel Camilleri, 1990: 90). La constitución de identidad no puede emanciparse completamente de su condición y acuñación discursiva, pero sí dispone de una cierta autonomía. Por medio de las nueve diferentes estrategias identitarias discursivas reconstruidas en las entrevistas, las trabajadoras del hogar transforman el discurso y ejercen una cierta forma de poder.

Resultados

Las informantes, al dedicarse a las dos primeras tareas conversacionales, hacen referencia a tres agrupaciones de categorías a las que dan nombres espaciales, corporales y lingüísticos: la dimensión espacial resulta dominante en forma de la dicotomía básica entre el ‘allá’ y el ‘acá’ de su experiencia migratoria. Se añade un tercer grupo de categorías del “extranjero”, que aparece menos frecuentemente, pero que al parecer también forma parte del esquema discursivo básico con el que las TH estructuran y constituyen su realidad social (quizá promovido por la presencia de la entrevistadora). Llenan estas categorías con criterios económicos, de tamaño o talla, temporales y educativos. La proyección del dualismo básico de las categorías espaciales a las otras dimensiones discursivas, corporales y lingüísticas, alude a los procesos semióticos descritos por Judith Irvine.

Estructuras discursivas básicas

Al hablar de su proceso migratorio, las TH distinguen entre el “allá” de su lugar de nacimiento o de estadía anterior, y el “acá” de su lugar de residencia actual. El “acá” corresponde en la mayoría de los casos a Lima, un nombre que aparece muy a menudo, mientras muy raras veces se menciona el nombre del lugar al que las TH se refieren con el adverbio ‘allá’. Al mismo tiempo, la distinción entre “acá” y “allá” también puede

referirse a las unidades espaciales más grandes ‘costa’ (acá) y ‘sierra’ (allá); la categoría de la ‘selva’ solamente aparece cuando la entrevistadora la utiliza. Para referirse al “allá”, muchas TH utilizan también el término ‘provincia’ —a menudo, como categoría de personas: ‘provinciana/os’—, pero muy raras veces lo oponen directamente a antónimos como ‘capital’ o ‘centro’. Aparece también la distinción entre ‘ciudad’, posicionada en el ‘acá’, y ‘campo’ o ‘pueblo’ como pertenecientes al “allá”. Otra referencia geográfica diferencia las orientaciones solares ‘norte’ (acá) y ‘sur’ (allá), aunque estas categorías parezcan representar excepciones.

“Aca” y “allá” sirven al mismo tiempo para diferenciar diversas partes del lugar de estadía actual de las TH (cf. proceso semiótico de recursividad): los distritos limeños La Molina, San Isidro y Miraflores están posicionados más cerca del “acá”, mientras que *san juan y esas* (VIII: 26⁹), *villa marí:a* [...] *san juan de lurigA:ncho* [...] *lurín* (VIII: 28) parecen estar posicionados ALLÁ, así lejos en donde lo rededor de en lima (VIII: 24) y en los cerros (XXIII: 64).

Aun si una de las informantes rechaza la pregunta sobre jerarquías sociales diciendo *somos todos peruanos. del mismo lugar;* (V: 94), prueba que la dimensión espacial tiene connotaciones sociales.

Esta dimensión aparece más llamativamente al analizar las categorías con referencia a características corporales. Aludiendo a factores genéticos, color de piel, del pelo y de los ojos, la fisonomía o la ropa, las TH mencionan las categorías ‘chola/os’, ‘indio/as’, ‘mestizo/as’, ‘criolla/os’ y ‘blanca/os’¹⁰. La penúltima categoría se posiciona abiertamente en el acá, mientras que las posiciones atribuidas a la categoría ‘mestizo/as’ varían entre las entrevistas. Las primeras dos categorías se utilizan para posicionar una persona ‘allá’, y se interpretan en todas las entrevistas como insulto. Argumentando con Butler, aparentemente tiene una posición más baja en la jerarquía social ‘re-/co-/constituida’ por estos discursos.

La dimensión lingüística se identifica en casi todas las entrevistas como elemento central de la realidad social, aunque solamente seis de las TH la mencionen por propia iniciativa. Distinguen entre personas que hablen el ‘español’ o ‘castellano’ y las que hablen ‘quechua’, ‘aymara’, *semiquechua* (XIV: 63) o *mezclado* (XIII: 223). También se refieren a la segunda categoría lingüística hablando de ‘otra lengua’, ‘hablar/dicir diferente/distinto’, *dejo*

⁹ Con la cifra romana se indica el número y la cifra árabe se refiere a la línea de la entrevista en la cual se encuentra la citación.

¹⁰ También aparece en dos entrevistas la categoría ‘negro/as’, que una informante (XXXII) posiciona junto a la categoría de ‘chola/os’ mientras que otra la connota de manera más negativa. Diciendo *me hacían trabajar com’ (-) peor qui=una negra? peor qu=un animal?* (XX: 352f) establece una paralela entre esta categoría y la categoría de los animales.

(VII: 47ff; XV: 48ff; XXI: 38) o *cosas/esas cosas* (VII: 47; XIV: 53, 64; XXVII: 99, 530). Parece resultarles difícil describir las diferencias a las que aluden con las categorías mencionadas, aunque las describan como criterios de categorización social muy efectivos: *te conocen por tu manera de hablar* (XXII: 55f).¹¹ Muchas TH expresan una vergüenza parecida a la de H (XIII) en la siguiente cita, cuando se les *escapan algunas palabras* (III: 57):

[242]*

H	entonces dice que así como acá la gente dice; no? a;; como no habla el aymara
---	--

[243]

H	correcto? (.) éste <<acc> el castellano correcto mejor dicho, > entonces habla
---	---

[244]

H	como (se mo=) terrosa. no? hablan o sea: como se:- (.) si:- (.) no es correcto o
---	---

[245]

H	sea mezclado; como si fuera como dicen acá:; los (.) los choli:tos; algo así. no?
---	--

[246]

H	entonces mi papá también decía. éste- (.) <<h> por qué están hablando el aymara;
---	---

[247]

H	no me dicen que su castellano no sea coRRecto; > no?
---	--

* Para las transcripciones se adoptaron las convenciones descritas por el GAT (sistema de transcripciones para el análisis de la conversación, cf. Selting *et al.*, 1998). Recomienda adaptar la ortografía corriente a la realización fonológica de los locutores e indicar parámetros prosódicos, respaldándose a la escritura de partituras musicales (p.ej. <<acc> >; <<dim> >). Indica micro-pausas (p.ej. (.) (..)) así como actividades extra lingüísticas (p.ej. ((ríe))) entre paréntesis.

Esta cita vincula las dimensiones espaciales, corporales y lingüísticas: Al localizar un ‘castellano correcto’ en el ‘acá’ y al relacionar otra forma de hablar con la categoría ‘chola/os’, se alude también a una jerarquía, según la cual el estándar lingüístico español ‘vale más’ que otra manera de hablar. Expresando una idea similar, muchas TH atribuyen la diversidad lingüística a diferencias en el nivel educativo: *no sabía mucho de:: hablar ↑DE comunicar↑ME*; (XVI: 15); *no puedo hablar* (III: 52); sin educación, uno quedaría lingüísticamente *ahí no más. con eso no más* (XV: 52ff) —y con esta formulación se alude de nuevo a una idea espacial y a la vez

¹¹ Parecido en las entrevistas siguientes: I: 109ff; II: 35; III: 24ff; VII: 42ff; VIII: 144; XIII: 134ff; XV: 50ff; XVI: 16ff; XXI: 35ff; XXII: 17ff; XXIII: 94f; XXVI: 47f; XXVII: 563ff.

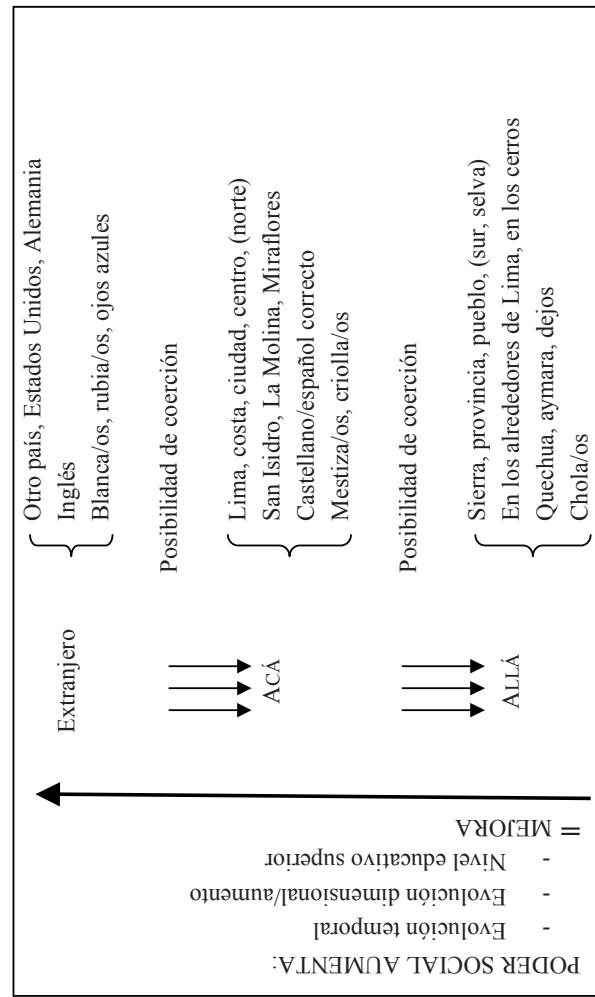
de tamaño. Aparentemente, el aumento en cantidad se relaciona con una mejora, lo que varias informantes expresan explícitamente al comparar Lima con sus ciudades o pueblos de origen o cuando hablan de su evolución urbana. En estas descripciones también se añade la interpretación de la evolución temporal como mejora: Una TH declara, por ejemplo, que vino a Lima para *buscar[é:-] futuro* (XXXII: 11) y otra se refiere a las características lingüísticas en el ‘acá’, usando las comulaciones *está más avanzada la comunicación* (VII: 55) y *castellano más evolucionado* (VII: 44). La siguiente tabla indica todas las categorías mencionadas y atribuidas a una de las colectividades ‘acá’ o el ‘allá’:

	ACÁ	ALLÁ
Categorías espaciales	<i>costa, (norte,); ciudad, Lima; centro, capital</i>	<i>sierra, cerro, altura; (sur, selva); pueblo, campo, provincia</i>
corporales	<i>mestizos/as, criollas/os</i>	<i>cholos/as, indios/as</i>
lingüísticas	<i>castellano/español</i>	<i>quechua, aymara, dejó</i>

Esta tabla resume la caracterización de las categorías atribuidas al ACÁ por los criterios tiempo, tamaño y educación:

	ACÁ
Tiempo	<i>salir/seguir adelante, avanzar, progresar, buscar futuro</i>
Tamaño	<i>superarse</i> (I: 126; XIII: 30; XX: 70; XXIII: 46), <i>conseguir</i> (XXXI: 44), <i>sacar de la pobreza</i> (II: 157), <i>ganar más</i> (XIII: 86; XIX: 24; XXXII: 128)
Educación	<i>conocer/saber/aprender las/otras/más cosas, aprender algo</i>
En general	<i>ser algo (o alguien) en la vida, hacer algo por la vida</i> <i>cambiar</i> (II: 30; VII: 50; XV: 55ff; XXV: 43), <i>ser otra persona</i> (XVIII: 20), <i>lograr (algo)</i> (VII: 29; XIII: 20; XXVII: 279; XXIII: 235)

El siguiente gráfico resume el esquema básico de estructuras discursivas, tomando en consideración el posicionamiento respectivo:



Estrategias discursivas individuales

Solamente cinco de las TH entrevistadas afirman que estas estructuras discursivas no presentan ningún problema para ellas, y que ni su condición como migrante ni de TH es extraordinariamente difícil. Logran compaginar la identificación con el lugar de nacimiento y de estadía actual (Lima), que definen como el centro de su vida presente. No obstante, en la mayoría de estos casos las TH declaran conocer las estructuras discursivas básicas que podrían causar problemas. Solamente en un caso hay indicios de que la TH calla problemas sufridos, porque contesta de manera titubeante a la pregunta de si alguna vez tuvo problemas por su condición especial como migrante y empleada del hogar: <>*p>m:: bueno; n::o no. nunca.*> (XXIV: 33). Su estrategia discursiva se parece a la del silencio adoptada por tres TH. Es una de las dos estrategias discursivas reconstruidas con las que se acepta la posición social de oprimidas impuesta por la ideología básica: Con la estrategia del silencio, la empleada decide callarse en cuanto a problemas sociales enfrentados porque considera la jerarquía y su posición social como impuestas por el destino y por consiguiente como irremediables, como lo demuestra la siguiente citación: *soy serrana netamente, <<dim>tengo- (.) seguir que- (.) serrana; > <<h>y por más que vivo acá; >* (XXII: 65f). Va acompañado con la interiorización de un complejo de inferioridad que provoca que la TH incorpore la impotencia que le atribuye el discurso. Considerando su habla como prueba de inferioridad (*no sabía hablar bien cuando llegué; [...] no sabía hablar correctamente* (XI: 72f)) las TH se autocondenan al silencio, y renuncian su participación activa en la constitución discursiva de realidad social, influir en su situación o acusar maltratos que padecen: *bueno, yo lo dejé así;* (XI: 51) —así describe una de las TH su reacción a injusticias subidas de parte del empleador; y otra de las empleadas reniega incluso abrirse a la entrevistadora: *no quisiera contar eso;* (XIV: 46). Con esta estrategia las empleadas no solamente se someten al discurso, sino incluso lo legitiman, actuando y argumentando, de acuerdo con la lógica dominante, como oprimidas.

Aunque las tres TH que adoptan la estrategia de inculpación igualmente acepten la posición que les atribuye el discurso dominante, actúan con un poco más de autonomía: logran atribuirse un valor especial declarándose víctimas de estructuras dominantes de poder o mártires que sacrifican su vida por sus ideales. La categoría más utilizada para posicionarse a ellas mismas como víctimas es la de ‘provincianas’: *a las provincianas, m::UCHO nos o:- (.) nos homillan mala gente* (XVIII: 47); *nos dicen cholas. [...] nosotras somos de provincianas* (X: 149f). Mientras que victimizan

Discurso de oprimidas: análisis crítico de los discursos de empleadas.../C. MICK

esta categoría perteneciente al ‘allá’ y le atribuyen valores positivos como la inocencia y la bondad, la oponen a una categoría culpabilizada y caracterizada negativamente que posicionan ‘acá’ (cf. XVIII: 46ff):

[46]

E	‘m:::- (.) mayormente acá es así; porque a las provincianas, m::UCHO
---	--

[47]

E	nos o:- (.) nos homillan mala gente. es por eso por qué- (.) nos tratan así;
---	--

[48]

E		bueno; allá nosot lo tratamo pues-
---	--	--

C	y cuando los limeños van allá? cómo los tratan;
---	---

[49]

E	(-) todo; porque nosot somos- (.) unas personas que- (.) quiere a todo l:- (-) ne n:i
---	--

[50]

E	siquiera lo conocemos ya lo invitamos a la casa a tomar un desayuno; un
---	--

[51]

E	lonchecito; l=almuerzo; la hora fin que la lle- (.) la hora que la persona llega,
---	--

[52]

E	SIEMpre le damos de comer algo; si fuera nuestra familia; igualito a todo;
---	---

Aunque las TH que se victimizan afirman un discurso naturalizador y fatalista, sí muestran una cierta iniciativa, sobre todo las que se presentan como mártires. La siguiente locutora (VII), por ejemplo, destaca la fuerza y la perseverancia con la cual sigue su camino, no obstante los obstáculos y contracorrientes que se le presentaron:

Sufrimiento	⇒	Sacrificio
<i>he sufrido</i>	⇒	<i>sigo luchando (5)</i>
<i>yo estoy sola; y eso es más triste</i>	⇒	<i>pero hay que s:- (-) tratar o sea de ser fuerte (18f)</i>
<i>no es fácil</i>	⇒	<i>pero a pesar de esto, (.) este: estoy- (-) logrando lo que:- (.) más quiero en la vida. sí. (28f)</i>

La mayoría relativa de las TH entrevistadas adoptan una estrategia de asimilación, acercándose discursivamente a la categoría que clasifican como poderosa —siguiendo la ideología dominante. Afirman que el objetivo de la migración a Lima es lograr *ser también ste— (.) igual como ellos*; (I: 153), siendo ‘ellos’ *los lemeños* (I: 145). Al respecto Degregori (1993: 125) habla de una “táctica de disimulo” preponderante entre los migrantes en Lima: Intentan “evitar la estigmatización en las ciudades” (1993: 125) a través de la asimilación o del uso de “máscaras para simular ser otros” (Montoya, 1992: 29).¹² Con la estrategia de asimilación las TH mencionan argumentos que demuestran que siempre formaban parte del grupo de los de ‘acá’, o bien, destacan algún tipo de discontinuidad en su vida, como la interlocutora de la entrevista XXV, que afirma lo siguiente:

[42]

S		<<h> sí=sí > me
C	y::- (.) y cambiaste tu forma de vestir? tu forma de- (.) de ser?	

[43]

S	cambié;	quería: disfrazar
C	por qué cambiaste; tú querías? o:: te forzaron? o::-	

[44]

S	porqu=quería cambiar más; sia; (.) ya no quiero quedarme como- (.) así;
---	---

Desde su punto de vista logró cambiar, porque habla de su identidad anterior en términos de pasado: *si yo también ha sido así* (XXV: 47). Mientras que ella focaliza la manera de vestirse, otras dos interlocutoras destacan los cambios (interpretados como avance) que hicieron en cuanto a su manera de hablar (XV: 50ff):

[50]

M	no; sí:: tiene su dejo que hablan
---	-----------------------------------

[51]

M	allá; pero- (-) no sé yo=yo como estoy más tiempo acá, sí acá stá acá. no? más
---	---

[52]

M	cuando estudias así? sí. porque si no estudias estás con:- (.) ahí no más. con eso
---	---

¹² Los términos *máscara* y *disimulo*, sin embargo, dan la impresión de que hay una ‘identidad verdadera y esencial’ detrás de ellas, lo que no es compatible con los conceptos del discurso y de la inidentidad de Michel Foucault.

Discurso de oprimidas: análisis crítico de los discursos de empleadas.../C. MICK

[53]

M	no más estás;
C	y tú querías perder tu acento? o querías hablar=e:: perder tu dejo?

[54]

M	a claro; porque:- (-) allá no=no se- (-) a veces no se entiende el dejo lo que
---	---

[55]

M	dicen; no? por eso; por estudiar no más es lo que se:- (.) o sea l:- (.) 1
---	--

[56]

M	vocabulario se aumenta más, cambia más. no?
---	---

La interlocutora de la entrevista III argumenta de manera similar, contando que cuando llegó a Lima *no sabía hablar cara- (.) que- (.) al castellano?* (24), lo que provocó, según su interpretación, que sus compañeros de clase la insultaron:

[50]

N	no. no entendí nada. no- (.) no podía
---	---------------------------------------

[51]

N	hablar con mi:s amigas- (.) me decían éste tú eres serra:na tambié. no entendía=a
---	--

[52]

N	nadie. por qué: no puedo hablar. por qué me trajeron acá d(e)cía. e: de allí- (.)
---	--

[53]

N	pero ellos también eran commigo- (.) <<h> o sea eran bien > buenos mis amigs.
---	--

[54]

N	me enseñaban; así se habla; así se hace. ñ? por eso más aprendí.
---	--

La evaluación implícita de estas afirmaciones demuestra que las tres interlocutoras estiman mejor su situación actual, es decir, su acercamiento identitario al grupo ‘acá’. Sin embargo, no hablan tan mal de su ‘ser’ anterior o del grupo ‘allá’ como la interlocutora de la entrevista XVI que define su lugar de origen como *un pueblón* (XVI: 12). Contrariamente a las afirmaciones de las TH anteriores, ella da la impresión de que nunca se podía identificar mucho con el grupo ‘allá’, así que su estrategia de asimilación

no destaca discontinuidad en la biografía, sino continuidad, al igual que la interlocutora de la entrevista XX, quien se define orgullosamente como “chica inestable” (por ejemplo XX: 6, 25), independiente, arriesgada y resuelta (XX: 145f, 309ff, 449ff) y se autocategoriza como mestiza, una categoría que posiciona claramente cerca del grupo ACÁ:

[87]

P	nosotros- (.) yo=yo yo: <<len> soy ya mestiza, que yo me crié en el cusco. mis
---	---

[88]

P	papá:s s:on gente de que tenían dinero, > pero lamentablemente nos robaron a
---	---

[89]

P	nosotros. por eso que me vi obliga:=a trabajar. porque yo también tenía- (.) mi
---	--

[90]

P	papás tenían bajo sus servicios personas que trabajaban; pero nunca maltrataban
---	--

[91]

P	((ríe)) así como la gente me ha maltratao=a mí. mi papás=se'- (-) se fueron a:
---	---

[92]

P	al- (.) a la quiebra a la miseria mi papá se fue al abandono, precisamente porque-
---	---

[93]

P	(.) le robaron to::s las cosas que tenía. entonc=él nunca había estudiado; solamente
---	---

[94]

P	se dedicaba a la crianza de caballos y:- (.) ganaos.
---	--

Legitima esta categorización con referencia a la situación económica anterior de sus padres que eran hacendados y solamente se volvieron pobres por un robo. Al mismo tiempo evita la atribución de un valor negativo aparentemente asociado con esta categoría de poderosos, destacando que ellos nunca maltrataron a sus empleados.

Con esta estrategia de asimilación, las TH legitiman el discurso dominante y las jerarquías sociales que resultan, re-/co-/construyendo argumentaciones predefinidas. Logran únicamente poner en cuestión su

propia asignación naturalizadora a una categoría y se presentan como casos excepcionales que no ponen en cuestión la validez de la ideología dominante.

La interlocutora de la siguiente entrevista (XXI) va un paso más allá en la argumentación asimilativa:

[50]

J la gente de o se con la persona que vine de allá? ellos hablaban asé

[51]

J como de allá pues; asé con:- (.) con esa- (.) con la misma gente staba rodeada. y::

[52]

J depués cuando regresé:- (-) allá de nuevo? y ya despues con otra gente ya staba

[53]

J rodeada; tonce- (.) que de acá de mismo lima. no? entonce:- (1,3)
m=imagina

[54]

J qu= hasta ahora ellos siempre me renegaban o se me trataba de ayudar
asé

[55]

J decirme <<f> oye no se habla así habla así como acá; > o sea por eso
ellos=como

[56]

J ellos me enseñaba ya pues; ya aprendí; ya sé- (.) las cosas. no?

Aunque se declare feliz de haber finalmente dejado atrás las características lingüísticas que atribuye al grupo de personas ‘allá’, se presenta también orgullosa de su condición como migrante que le permite darse un valor distintivo, después de haberse asimilado a la categoría ‘acá’ (XXI: 65ff):

[65]

J <<h> como de tingó maría pue; > no;=no limeña. no? cuando o
sea=hablan- (.)

[66]

J a=vecs hablan que- (.) todos limeños=yo- (-) pero yo no soy limeña; por
qué

[67]

J dicen todos; deben decir todas las personas.

Con esta argumentación tiende a la estrategia de singularización ‘acá’ que se aleja un poco más de la lógica del discurso. Las dos TH que la adoptan combinan los criterios positivos atribuidos a las dos categorías de base (‘acá’y ‘allá’), y logran a la vez posicionarse cerca del poder y darse un valor adicional, destacando su trayectoria y propio esfuerzo asimilativo. La interlocutora de la entrevista XXVII demuestra esta idea muy claramente. Dedica casi toda la entrevista a la descripción del proceso asimilatorio educativo al ‘acá’ que define como imprescindible (*le impo’ e lo: principal era terminar mi secundaria, para que nadie me=o=mi:-(.) para que nadie me diga que yo no valgo nada.* (64ff)), pero también subraya de manera orgullosa su origen: *estoy <<f> bien > orgullosa de ayacucho. soy- (---) ayacuchana, pero <<f> bien > orgullosa.* (500f), *yo soy contenta de ser ayacuchana, (2,9) soy contenta huantina, huantina de corazón como dicen;* (567f),

Por medio de esta estrategia no se disuelven ni las fronteras ni las jerarquías discursivas entre diferentes categorías, pero sí se pone fundamentalmente en cuestión la idea de que la afiliación a una de las dos categorías es predefinida por naturaleza. Se le atribuye autonomía al individuo para influir en su pertenencia a una de las dos categorías y para influir en su posición social gracias al esfuerzo propio.

La ‘singularización exótica’, además, logra definir nuevas categorías no incluidas en el esquema discursivo básico, a las que se atribuyen valores individualmente diseñados. La interlocutora de la entrevista X, por ejemplo, cuenta que en el colegio empezó a imitar el acento de una chica que categoriza como *charapa* (152ff), lo que le sirvió de marcador identitario tanto en la percepción de sus compañeros de clase que entonces la *conocían como charapa* (X: 164), como de parte de ella misma. Afirma de manera orgullosa:

[152]

L bueno; éste:- (.) yo hablo como charapa porque- (.)

[153]

L hay veces, a mí me gusta. cuánto:- (.) me ha gustado a ser charapa; pero
me gusta

[154]

L hablar; me gusta- (.) no sé; me da ese- (.) yo quisiera ser charapa. un
poco.

A esta categoría ‘exótica’ (tanto con respeto a la lógica del discurso como a su biografía) atribuye los valores que le importan: popularidad (X: 163f, 167f), solidaridad (*era bien colaborativa. colaboraba en el colegio.* (164f)) y alegría (*lo hago broma; y ellos- (.) conmigo feliz. no?* (168f)).

Las dos interlocutoras de la primera entrevista escogen una estrategia parecida, identificándose colectivamente como *chiclayana* ('de Chiclayo', I: 36, 155) o *norteña* (I: 154) o respectivamente *del sur* (II: 183). Sin embargo, parece que por lo menos la categoría del norte ya forma parte del inventario discursivo básico de estas dos interlocutoras que la sitúan mutuamente cerca del 'acá', aun si le atribuyen un valor distintivo particularmente positivo, como demuestra el orgullo de H (I): ↑yo? me siento como norteña. <<monótono> como chiclayana que soy; me siento feliz; (I: 153f). M (II), sin embargo, parece tener mucho mas dificultades para posicionarse e identificarse con una categoría colectiva, sobre todo después de que H implícitamente posiciona el lugar de origen de M en la *sierra* (I: 144) y sostiene que el origen se define por los genes (*siempre vas a seguir siendo. no? de adonde Eres* (171f); *llevo la sangre de allá* (175)). Recién cuando el desarrollo de la entrevista hace casi imprescindible que tome posición, M afirma lo siguiente:

[183]

M	enton- (.) en cambio no de allá de:- (-) del sur? (.) no; no es=no; no somos así.
---	---

[184]

M	[o sea que- (.) [tímidas somos, a parte que:- (-) o sea que: no:- (-) <<h>> no somos
H	[son tímidas; [secas;

[185]

M	tan sociables- (.) así tan rápidamente confiar en una persona. > no? o sea somos
---	--

[186]

M	un poco más SE:cas; más éste:- (---) puedo tener una- (.) dos amigas y así. no
---	--

[187]

M	no- (.) no p=<<f>> no sé; > hablar con todo el mundo? no soy tan alEgre;
---	--

[188]

M	digamos, así. (-) sí te tener amigas, tengo una; dos; nada más. no? pero las
---	--

[189]

M	pero las norteñas no:. o sea que las son- (---) hombres y mujeres son iguales.
---	--

Identificándose con la categoría *del sur* M se opone muy claramente a su interlocutora, quien se autoposiciona en ‘el norte’, y al mismo tiempo logra acercar y distanciarse de la categoría de *provincianas* (II: 123) de las que habla en la tercera persona plural: *viene así:=e=que no saben nada acá lima recién; (-) capital recién; se ponen estudiar; es- (.) sin saber nada;* (II: 123f) o de forma impersonal: *hay veces uno éste- (.) trata de que salir adelante y=estudiar; =y:- (---) es eso; (.) <<f> para soperar; > o sea que para no:- (.) para no ser homillada;* (II: 125f). Ser *del sur*—lo que en el caso de M no tiene relación obviamente geográfica con su biografía—parece implicar una identificación general con el ‘allá’, pero sin aceptar una posición socialmente oprimida. Destaca bondad e inocencia como rasgos característicos.

Es interesante que dos TH que vienen de regiones sureñas escogen una estrategia parecida a la de M, pero sin crearse una categoría nueva aparte del esquema básico discursivo. Por medio de la estrategia de ‘singularización ALLÁ’ se identifican orgullosamente con su lugar de origen, contradiciendo abiertamente la lógica dominante del discurso según la cual la categoría del ‘allá’ excluye tanto el orgullo como la autoconfianza en las propias capacidades. La interlocutora de la entrevista XIII demuestra muy claramente que fue marcada por este discurso dominante, cuando explica por qué no habla tan a menudo el aymara, la lengua de sus abuelos. Sin embargo, no quedan dudas de que se identifica con este grupo de *cholitos* que menciona y la pertenencia al cual define como una cuestión de decisión individual y principalmente de vestimenta (*se disfraza, estar de cholita*, XIII: 258f), contrastando con la formulación *eres chola* (XIII: 261f) con la que cita el uso de la categoría de parte de los limeños:

[255]

H	porque:- (.) <<h> allá, > no es para nosotros despectivo decir cholita porque- (.)
---	---

[256]

H	cholita pa nosotros es éste:- (.) aquella:- (.) señora que se viste- (-) eso sí pues.
---	--

[257]

H	pa nosotros par=el pueblo. no?	que se viste- (.) se disfraza de con pollera
C		m=m?

[258]

H todo, y en una fiesta- (.) en carnavales po=jemplo se
disfrasan así.

[259]

H tú vas a estar de cholita decimos. entonces no es algo
d=insultar.

Explica esta actitud insultante de parte de la gente ‘acá’ haciendo alusión al carácter arbitrario de las diferencias y relaciones de poder que resultan de y se vuelven preformativas en el discurso: <<h> se sentían más pues; no? > criollos siempre se sienten:- (.) má::s; (1,3) <<p> con por la co:sta;; serra:nos; > así dicen. no? (XIII: 319). Pone en cuestión la validez de este discurso cuya lógica aparentemente no le convence, porque destaca:

[291]

H por es quiero irme allá, para

[292]

H poder enseña:r, <<pp> allá. no? sí eso sí que me encanta. sí; > me gust-
(.) yo

[293]

H creo que me gustaría ir a enseñar; para que las chicas no:- (.) pudieran
venir acá-

[294]

H (.) quizá::- (.) pasar esas- (-) <<riendo> experiencias. > no? y así que:-
(.) si

[295]

H nosotros el mismo pueblo podemos hacerlo. por qué. venir acá. yo digo.

Está convencida de que el grupo de la gente ‘allá’ con el que se identifica no corresponde a la imagen oprimida impuesta por la ideología dominante, sino que tiene la misma capacidad y el mismo poder de influir en su realidad social como cualquier otro miembro de la sociedad. La seguridad en sí misma, la fuerza y el orgullo también de la segunda interlocutora (XXIII) que adopta una estrategia de singularización ‘allá’ parecen resultar de diferencias culturales (en cuanto a valores compartidos (25ff), el idioma (94ff), la tradición musical (110ff) etc.) que percibe entre diferentes grupos dentro de la sociedad. Trata las categorías reflexivamente y las utiliza intencionalmente, bien para ejercer poder, bien para deconstruir estructuras jerárquicas impuestas por y en el discurso:

[82]

L creo que::: (.) se=ha chocado conmigo. porque una vez me llamó chola.
tunc yo

[83]

L le contesté dije chola? <<f> ja. > tú serás más chola que yo. pues=sí tú
también

[84]

L eres igual; le dije; por qué: me tratas así le dije. y toce- (.) y toces=se
quedó

[85]

L callada. ya no me contestó mal. pero en cambio <<len> sí sí (.) ↑sí noto
que la

[86]

L gente a veces se refiere a la gente con que eso de: chola. chola. > pero-
(.) pue no

[87]

L se dan cuenta que también ellos también son cholos. no? si=acá todos
en=l perú-

[88]

L (.) somos cholos. <<p> bueno. > todo eso;

En este testimonio L no solamente habla de igualdad entre ella y su empleadora que recurrió a la noción insultante del término *chola* para afirmar su posición de poder, sino también actúa de manera igual, tuteando a la empleadora (antes habla de ella diciendo *la señora*, XXIII: 66), repitiendo sus palabras y haciendo alusión a las mismas dimensiones discursivas que ella. Con esta estrategia no solamente logra poner en cuestión la jerarquía propuesta por el discurso, sino también la frontera discursiva establecida entre ‘acá’ y ‘allá’. La construcción de unidad en vez de diferencia está en el centro de la estrategia de puente: Las TH que la adoptan logran definir su identidad a distancia de categorías preestablecidas y construyen un grupo universal colectivo de peruanos que definen por su diversidad interior:

Discurso de oprimidas: análisis crítico de los discursos de empleadas.../C. MICK

[284]

G	los hijos- (.) los chicos que viven en la moli:na lo que viven e:- (.) en san isidro, a
---	--

[285]

G	a a la- (.) a las chicas que nos parecemos así: color mostaza, color as más os o sea
---	---

[286]

G	marró:n; no dicen color marró:n a éste- (.) no. no. que ellos son cholos. y: y:- (.)
---	---

[287]

G	nosotros somos- (.) no. pero por si todos somos seres humano; si todos somos
---	---

[288]

G	peruanos; por qué tienen que- (.) no? minimizar, a los que son un color mestizo,
---	---

[289]

G	o los que somo de color negro. a:; si todos somos peruano; ya. si ellos- (.) si ellos
---	--

[290]

G	no quieren- (-) bueno. si se creen que son- (.) blanquitas. entonces por qué no se
---	---

[291]

G	van del país. no? [cla:ro.
C	[claro; si quieren hacerse pue- (--) europe:os; no sé:; o- (.) no?

[292]

G	porque acá todos los peruanos pues- (.) no. así: así es el perú. somos de toda las
---	---

[293]

G	razas. <<acc> somos chinos; somos negros; somos- (.) mestizos. de todas las
---	--

[294]

G	razas; > hay acá. pero- (--) ya; si tienes un poquito más, se cre=se creen. sí:.
---	---

En esta cita, la interlocutora de la entrevista XXXII deconstruye la pertenencia a grupos y categorías destacando su carácter discursivo de diferentes maneras: Con los verbos *dicen* (286), *se creen* (289) o *quieren hacerse* (290f) pone de relieve que la afiliación a una categoría es una construcción discursiva, lo que refuerza escogiendo la primera persona plural al mencionar categorías diferentes (292f). Sin rechazar la diversidad, G acentúa que todos los miembros de la sociedad son ciudadanos del mismo país y que por consiguiente tienen objetivos muy parecidos. Pero también usa esta categoría para excluir a las personas que no tienen la voluntad de reconocer estos objetivos comunes, así como la unidad en la diversidad (289f).

La interlocutora de la entrevista XXXI parece vivir la estrategia del puente: habla de diversidad sin mencionar ninguna categoría y cuenta cómo construye activamente puentes hacia la profesora de inglés, aprovechándose de sus conocimientos lingüísticos específicos:

[75]

G	cuento estamos en clase de inglés a veces metemos quechua;	sí::
	((ríe))	
C		a: sí?

[76]

G	porque:: sí pues; por e- (...) por decir <i>χai?</i> * entonces es=e: <<f> qué; > o
	sea en

[77]

G	quechua dicen; qué; [y en que- (...) en: español <<f> hola; > hay veces
	dicen hi;
C	[a: sí?]

[78]

G	no sé; <<riendo> sí. > así lo hacen de:=hay veces a la profesora sí en la
	clase

[79]

G	donde- (...) sólo preguntamos, bueno; y ella está perdido; ((ríe)) en
	quechua;

[80]

G	((ríe))	no; no entiende; y: le
		enseñamos poco a poco;
C		pero ella entiende? no::

* Se refiere a los homónimos <jay> (quechua: ,¿qué?) y <hi> (inglés: ,hola').

El poder de las trabajadoras del hogar

Este apartado resume los resultados del análisis, enfocando los cambios discursivos promovidos por las diferentes estrategias adoptadas frente al esquema discursivo básico, y reflexionando sobre las posibilidades de cambio social promovidas. Se hace alusión a la idea de “movimientos sociales” de la sociología de la acción de Alain Touraine (1965, 1984, 1994) para evaluar las diferentes estrategias en cuanto a su poder performativo. Según Touraine, la performatividad aumenta si el movimiento social se basa en una identificación colectiva y demuestra una clara demarcación hacia otros movimientos o categorías. La siguiente tabla recopila las diferentes estrategias discursivas en cuanto a estas dos dimensiones:

Estrategia	Acción discursiva	Identificación	Demarcación
Ningún problema	Ignorar estructuras discursivas básicas.	Ninguna.	Ninguna.
Silencio	Sujección completa a la lógica impuesta por el discurso dominante.	Individual como oprimida y solitaria; sufrimiento individual.	No muy claramente articulada.
Inculpación	Conservación de la estructura ideológica básica y estilización individual.	Como víctimas o mártires; sufrimiento más bien individual.	De los que ejercen poder, por rasgos característicos.
Asimilación	Conserva estructuras ideológicas básicas; acercamiento al grupo poderoso.	Con el grupo de los poderosos ACÁ.	De los oprimidos por su posición social.
Singularización ACÁ	Definir una posición individual distanciándose de categorías prefabricadas.	Individual como ‘mejor que los de ACÁ’ por experiencia migratoria.	De poderosos con mal carácter.
Exótica		Individual como caso excepcional.	No muy claramente articulada.
ALLÁ		Colectiva con los de ALLÁ.	De los de ACÁ, por razones culturales.
Puente	Deconstrucción de fronteras discursivas y jerarquía social; construcción de una categoría integrada, caracterizada por diversidad interior.	Colectiva como peruanos.	Solamente de los que amenazan la armonía interior de la categoría universal.

Aunque la percepción dominante solidaria con las trabajadoras del hogar en Lima las considere como víctimas, oprimidas y necesitadas, estas diferentes estrategias demuestran que no son tan indefensas. Demuestran que aparte de la victimización y de la puesta bajo tutela bienintencionada existen muchos otros caminos posibles para mejorar su situación social, que incluso podrían ser promovidos de parte de las empleadas mismas, en el sentido de la demanda de Huarlinga (2006: 10): “se necesitan programas dirigidos a fortalecer la condición ciudadana de las trabajadoras del hogar”. Sin embargo, las estrategias demuestran que la categoría ‘empleada’ no tiene potencial identificador ninguno para las TH. Una sola de las mujeres entrevistadas introduce la referencia a *empleadas y chicas que trabajan en casa* (X: 136) hablando de sí misma. Esta reticencia se debe posiblemente a la mala imagen que tiene el servicio doméstico en sus propias percepciones, y a la esperanza que tienen las TH para que sea solamente una ocupación transitoria, apunta Smith (1993), cuyos estudios mayoritariamente desmienten el ascenso profesional de TH. Pero ellas mismas escogen y construyen otras categorías con las que pueden identificarse colectivamente y en las que se podrían basar intervenciones sociales ciudadanas.

Volviendo a la utopía mencionada en la introducción, las diferentes estrategias muestran que las empleadas del hogar asumen en diferentes medidas el rol catalizador para “el cambio cultural e integración nacional” que Smith (1979: 404) identifica con ellas, por su condición de migrantes en el SD. Es la estrategia discursiva del puente la que más transforma el esquema discursivo básico en el sentido de esta utopía, porque no solamente construye nuevas categorías sociales integradoras, sino también porque fundamentalmente pone en cuestión la validez universal de cualquier ideología y orden social. Es la estrategia que más aprovecha de la autonomía que tienen los individuos en y con el discurso y que más promueve las construcciones de futuros sociales considerados como convenientes para toda/os.

Sin embargo, tomando en cuenta los criterios para ‘movimientos sociales’ de Touraine, es la estrategia discursiva de singularización ‘allá’ la que con mayor probabilidad podría ejercer influencia social con su participación en la ‘guerra discursiva’ por la verdad: se basa en una fuerte identificación colectiva con la sociedad de origen que se llena con valores claramente definidos, sobre todo de índole cultural. Interesantemente, la adoptan TH provenientes de las regiones sureñas de Perú en las que estudios antropológicos diagnostican un “fuerte sentimiento de identidad [...] e historia indígena” (Muñoz *et al.*, 2006: 15) que incluso sobrevivió y salió

fortalecido de la resistencia al terrorismo en Perú. Una de las asociaciones de migrantes mencionadas por la interlocutora H (XIII) incluso habla de la existencia de una “raza altiplánica” (<http://www.brisasdeltiticaca.com>), a la que ella quizá también se refiere con el término de “nosotros el mismo pueblo” (XIII: 295). Atribuyéndose valores claramente definidos y demarcados, esta categoría pone de relieve una frontera pronunciada construida entre el ‘acá’ y el ‘allá’, y define de manera precisa el objetivo de su lucha: la emancipación de la posición social desaventajosa y la promoción de los valores propios que se consideran como riqueza y no como obstáculo, como en la lógica dominante del discurso. Aun si hay mucha diferencia entre la estrategia de singularización ‘allá’, el movimiento ‘etnocacerista Humala’ en Perú demuestra que tales movimientos sociales ‘desde abajo’ sí pueden ejercer una influencia social considerable.

La estrategia del puente contrariamente se tendría que clasificar como antimovimiento en la lógica de Touraine (1994: 144):

Un antimovimiento transforma el adversario social en enemigo exterior y se identifica con valores culturales que fundan una comunidad, es decir, una colectividad que coincide plenamente con sus valores. Rechaza a sus adversarios como enemigos de la sociedad y busca crear una sociedad homogénea.

Aunque no rechace la diversidad, la interlocutora de la última entrevista (XXXII) sí presenta su estrategia discursiva como de valor universal para la sociedad futura. Su visión de unidad en la diversidad no obstante es la que serviría de base —no para un movimiento social, pero sí para la garantía del pluralismo democrático en el sentido de la ‘guerra discursiva’ de Foucault en la que se lucha constante y colectivamente por la construcción de la realidad social.

Bibliografía

- AGTR, 2004, *De la sierra a la capital*, Asociación Grupo de Trabajo Redes, Lima.
- AGTR, 2005, *Las ciudadanas más marginadas*, Asociación Grupo de Trabajo Redes, Lima.
- ALTHANS, B., 2001, “Transformation des Individuums. Michel Foucault als Performer seines Diskurses und die Pädagogik der Selbstsorge”, en C. WULF, M. GÖHLICH & J. ZIRFAS, *Grundlagen des Performativen. Eine Einführung in die Zusammenhänge von Sprache, Macht und Handeln*, Juventa Verlag, Weinheim/Múnich.

- BLUHM, C., D. DEISSLER, y J. DEISSLER, 2000, “Linguistische Diskursanalyse: Überblick, Probleme, Perspektiven”, en *Sprache und Literatur in Wissenschaft und Unterricht*, 88.
- BUTLER, J., 1998, *Hass spricht. Zur Politik des Performativen*, Berlin Verlag, Berlín.
- BUTLER, J., 2003, *Kritik der ethischen Gewalt*, Suhrkamp, Fráncfort del Meno.
- CAMILLERI, C., 1990, “Identité et gestion de la disparité culturelle: essai d'une typologie”, en C. CAMILLERI, J. KASTERSZTEIN, E. M. LIPIANSKY, H. PYRE, *Stratégies identitaires*, Presses Universitaires de France, París.
- DEGREGORI, C. I., 1993, “Identidad étnica, movimientos sociales y participación política en el Perú”, en A. ADRIANZÉN, *Las formas políticas de la democracia en los países andinos*, Instituto de Estudios Peruanos/IFEA, Lima.
- DERRIDA, J., 1967, *De la Grammatologie*, Les Éditions de Minuit, París.
- ESPINOZA Giraldo, 2001, *¿Hasta cuándo sin educación?*, Save the Children Reino Unido, Bogotá.
- FAIRCLOUGH, N., 1989, *Language and power*, Longman Group, Londres/Nueva York.
- FAIRCLOUGH, N., 2001, “Critical discourse analysis as a method in socialscientific research”, en R. WÓDAK & M. MEYER, *Methods of Critical Discourse Analysis*, SAGE Publications, Londres.
- FIGUEROA, B., 1985, *La trabajadora doméstica en el Perú (el caso Lima)*, Creatividad y Cambio, Lima.
- FOUCAULT, M., 1971, *L'ordre du discours*, Gallimard, París.
- FOUCAULT, M., 1982, “Das subjekt und die macht”, en H. L. DREYFUS & P. RABINOW, *Michel Foucault. Jenseits von strukturalismus und hermeneutik*, Fischer Taschenbuch Verlag, Fráncfort del Meno.
- FOUCAULT, M., 1987, *Von der subversion des wissens*, Fischer Taschenbuch Verlag, Frankfurt del Meno.
- FOUCAULT, M., 1999, *In Verteidigung der gesellschaft. vorlesungen am Collège de France (1975-76)*, Suhrkamp Verlag, Frankfurt del Meno.
- GARFINKEL, H., 1972, “Remarks on Ethnomethodology”, en J. J. GUMPERZ & D. HYMES, *Directions in sociolinguistics. the ethnography of communication*, Holt, Rinehart and Winston, Inc., Nueva York.
- GILL, L., 1994, *Precarious Dependencies. Gender class and domestic service in Bolivia*, Columbia University Press, Nueva York.
- GOGLA, M., 1993, “Empleadas domésticas en Buenos Aires”, en E. M. CHANEY, *Muchacha/cachifa/criada/empleada/empregadinha/sirvienta/y...más nada*, Editorial Nueva Sociedad, Caracas.
- HALL, S. y P. GAY, 1996, *Questions of cultural identity*, SAGE Publications, Londres.
- HAUSENDORF, H., 2000, *Zugehörigkeit durch Sprache. Eine linguistische Studie am Beispiel der Wiedervereinigung*, Max Niemeyer Verlag, Tübinga.

Discurso de oprimidas: análisis crítico de los discursos de empleadas.../C. MICK

- HENSEL, S., 2004, *Leben auf der grenze: diskursive aus- und abgrenzungen von Mexican Americans und Puertoicanern in den USA*, Vervuert, Fráncfort del Meno.
- HUARINGA, S., 2006, “La violencia sexual contra empleadas del hogar queda en la impunidad”, en *El Comercio*, p. 10, 12/04.
- IRVINE, J., 2001, “‘Style’ as distinctiveness: the culture and ideology of linguistic differentiation”, en J. R. RICKFORD & P. ECKERT, *Style and Sociolinguistic variation*, Cambridge University Press, Cambridge.
- JÄGER, S., 1999, *Kritische diskursanalyse. eine einführung*, Duisburger Institut für Sprach- und Sozialforschung, Duisburg.
- KESSELHEIM, W., 2003, *Prozesse der Gruppenkonstitution: die konversationelle herstellung von gruppe im aktuellen argentinischen einwanderungsdiskurs*, Suhrkamp Verlag, Frankfurt del Meno.
- KLUGE, Bettina, 2005, *Identitätskonstitution im gespräch: südchilenische migrantinnen en Santiago de Chile*, Vervuert, Fráncfort del Meno.
- KRAUS, W., 1996, *Das erzählte selbst. Die narrative konstruktion von identität in der spätmoderne*, Pfaffenweiler, Centaurus-Verlagsgesellschaft.
- LACAN, J., 1966, *Écrits I*, Editions du Seuil, París.
- LOAYZA, J., 2006, “Abuso Cama Adentro”, en *La Repùblica*, 07/05.
- MANNHEIM, K., 1952, *Ideologie und utopie*, Schulte-Blumke, Fráncfort del Meno.
- MARX, Karl, 1845, “Die deutsche ideologie”, en H.-J. LIEBER & G. HELMER, *Karl Marx: werke und schriften band 2*, Wissenschaftliche Buchhandlung, Darmstadt.
- MEAD, G. H., 1980, *Gesammelte aufsätze. band 1*, Suhrkamp Verlag, Fráncfort del Meno.
- MEYER, M., 2001, “Between theory, method, and politics: positioning of the approaches to CDA”, en R. WODAK & M. MEYER, *Methods of critical discourse analysis*, SAGE Publications, Londres.
- MICK, C., 2009, *Diskurse von ‘Ohnmächtigen’ Identitätskonstitution peruanischer hausangestellter in Lima im spannungsfeld ideologischer strukturen*, Peter Lang Verlag, Fráncfort del Meno.
- MONTOYA, R., 1992, *Al borde del naufragio*, SUR, Lima.
- MUÑOZ, I., M. PAREDES y R. THORP, 2006, *Acción colectiva, violencia política y etnicidad el perú*, consultada el 21.02.2007 en http://www.pucp.edu.pe/invest/cisepa/docs/acc_colect.pdf.
- SACKS, H., 1972, “On the Analyzability of stories by children”, en J. J. GUMPERZ & H. DELL, *Directions in sociolinguistics. The Ethnography of communication*, Holt, Rinehart and Winston, Inc., Nueva York.
- SELTING, M., P. AUER, B. BARDEN, J. BERGMANN, E. COUPER-KUHLEN, S. GÜNTHER, 1998, “Gesprächsanalytisches transkriptionssystem (GAT)”, en *Linguistische Berichte*, 173, 91-1.
- SMITH, M. L., 1979, *Institutionalized servitude: the female domestic servant in Lima, Peru*, University Microfilms, Michigan.

- SMITH, M. L., 1993, “¿Dónde está María? Vidas de peruanas que fueron empleadas domésticas”, en E. M. CHANEY, *Muchacha/cachifa/criada/empleada/empregadinha/sirvienta/y... más nada*, Editorial Nueva Sociedad, Caracas.
- TOURAIN, A., 1965, *Sociologie de l'action. Essai sur la société industrielle*, Editions du Seuil, París.
- TOURAIN, A., 1984, *Le retour de l'acteur. Essais de Sociologie*, Librairie Arthème Fayard, París.
- TOURAIN, A., 1994, *Qu'est-ce que la démocratie?*, Librairie Arthème Fayard, París.
- VAN DIJK, T. A., 1993, *Elite Discourse and Racism*, SAGE Publications, Newbury Park.
- VAN DIJK, T. A., 2001, “Multidisciplinary CDA: a plea for diversity”, en WODAK & M. MEYER, *Methods of Critical Discourse Analysis*, SAGE Publications, Londres.
- VELAZCO, J., 2004, *La protección social para trabajadores informales en el Perú: estimación de su cobertura a partir de la ENAHO-200*, consultada el 13.12.2006 en http://cies.org.pe/files/active/1/Wiego_Desco.pdf.
- WEBER, M., 1920, “Soziologische Grundbegriffe”, en D. KAESLER, *Max Weber. Schriften. 1894-1922*, Kröner, Stuttgart.
- WITZEL, A., 2000, Das problemzentrierte interview, en *Forum Qualitative Sozialforschung/Forum: Qualitative Social Research. On-line Journal* (vol. 1).
- WODAK, R., 2001, “What CDA is about –a summary of its history, important concepts and its developments”, en R. WODAK & M. MEYER, *Methods of critical discourse analysis*, SAGE Publications, Londres.
- WODAK, R., R. CILLIA, M. REISIGL y K. LIEBHARD, 1998, *Zur diskursiven Konstruktion nationaler Identität*, Suhrkamp Verlag, Fráncfort del Meno.

Carola MICK

Estudió el doctorado en filología de lenguas romances (español y francés) en la Universidad de Mannheim (Alemania). Se especializó en el campo de la sociolingüística y del análisis crítico del discurso. Desde el año 2007 trabaja como investigadora posdoctoral en la Unidad de Investigación LCMI de la Universidad de Luxemburgo, que focaliza procesos educativos desde una perspectiva sociocultural. Una parte de su trabajo actual es publicada en el artículo “Las semillas de la democracia. Educación en sociedades multiculturales”, en colaboración con Luque Brazán, en *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 2009 y en varias ponencias en conferencias internacionales.

Correo electrónico: Carola.Mick@uni.lu